¡EMBARCA CON NOSOTROS!

Estamos esperándote mirando el muelle recostados en la aventura de hombres vestidos de picas y espadas.

¡Ven enseguida!

La Nao no espera

en esta Sevilla plena

de portes y caballos,

que son peregrinos

de andar a las Indias,

dónde no nos encontraras,

si no, embarcas con premura,

con los marineros de altas velas,

que pasaran la Barra de Sanlucar,

con aguas vivas y vientos bonancibles.

¡Ven enseguida!
¡Tampoco el cielo espera a los que no sueñan!
Hermoso viaje desafiante, estallado de agua,
dónde nos miraremos al todo poderoso
con temor al despertar.
No vengas y quédate en la orilla, si tienes confusión
al nuevo rostro.

¡Este viaje es para perderse! sin mirarse en el temeroso espejo de silencios de los amaneceres despacio, que gritarán a fuegos de noches azotadas de selvas y llanos.

¡Amigo! ¡Decide!

en la sombra de la Torre del Oro de pocos ricos vestidos.

¿O, mecer monedas de las casas grandes que exhalan pechos de nativos en los despojados ramajes de playas transparentes? ¡Ven con nosotros a desafiar a las nubes! con olas golpeadas de valientes corazones en los cuerpos que quieren levantar su voz en las cumbres de la lejana grandeza, del poderío existente en el limite de la mar.

¿Te acuerdas?

prometimos ir al más allá

poblado de luces de estrellas nuevas

de un universo de noches infinitas.

¿Quieres venir?

De lo que todos hablan

¡O nos vas a perder!

Juan Manuel Gracia Menocal Noviembre 2009